

DML 814: Ministerio Efectivo en el Ambiente Globalizado de Hoy
Instructor: Dr. Fernando A. González
Experiencia de Aprendizaje 1 – Cristo y la Cultura
Joel D. Pantojas Caraballo

Dentro de los tiempos eclesiásticos y misionales que nos ha tocado vivir hoy día dentro de nuestras iglesias, existen factores culturales que trastocan lo que regularmente aprendimos sobre el cómo hacer Iglesia. Es interesante notar que en el libro “Center Church” de Timothy Keller este plantea que todas las iglesias deben comprender, amar e identificarse con sus comunidades locales y ambientes sociales, y al mismo tiempo ser capaces de criticarlos, confrontarlos y estar dispuestas a hacerlo. Toda iglesia debe aprender y hablar de las características de la vida humana en los lugares donde se encuentren. Pero también, continúa planteando Keller, debemos pensar en cómo el cristianismo y la iglesia se interconectan e interaccionan con la cultura en general.

Tomando eso como base, Keller nos habla sobre los cinco modelos propuestos por Richard Niebuhr en su obra literaria “Christ and Culture”. Esas cinco perspectivas son: Cristo en contra de la cultura; Cristo de la cultura; Cristo por encima de la cultura; Cristo y la cultura frente a frente; y Cristo transformando la cultura. Basado en esto, Keller plantea sus cuatro modelos de acercamiento a la cultura. Estos son: el modelo transformacionista; el modelo de relación; el modelo contraculturalista; y el modelo de los dos reinos. Keller nos puntualiza que cuando nos centramos en la ciudad, con un acercamiento positivo a nuestra cultura actual, aprendemos a proclamar que las ciudades son lugares maravillosos y estratégicos que no nos merecemos, y en los cuales podemos desarrollar el ministerio del Evangelio.

En torno a esta experiencia de lectura, identifico a la Alianza Cristiana y Misionera de Barranquitas dentro de dos enfoques, uno de Niebuhr y otro de Keller. El de Niebuhr es sobre Cristo transformando la cultura. Este es un modelo conversionista que trata de transformar cada parte de la cultura con Cristo. Expresa la idea de penetrar y tomar posesión de los sentidos pecaminosos de las culturas para la gloria de Cristo; significa renovar las culturas en Cristo. Con relación al de Keller, enmarco la iglesia dentro del modelo transformacionista, en donde se interacciona con la cultura, principalmente, mediante un énfasis en que los cristianos cumplan sus vocaciones desde una cosmovisión cristiana y por ello cambien la cultura.

Esto es interesante dado el hecho que desde que llegue a Barranquitas, la iglesia siempre ha estado muy activa en procesos sociales buscando modificar aspectos en entes del gobierno municipal, aspectos judiciales, culturales y educativos. Ejemplos de esto son: el hecho de que la iglesia recibe de parte de entes judiciales casos para dar consejería y aspectos restaurativos; formamos parte del grupo concejal del alcalde y estamos envueltos en áreas de educación. Esto ha logrado no solo el que estemos transformando áreas referentes a la cultura con Cristo, sino que cumplamos con el aspecto misional de predicar la Gran Comisión en el lugar que Dios nos ha colocado. Otro de los aspectos que ha facilitado el compromiso misional y el potencial de la iglesia para vivir los principios del Reino de Dios y evangelizar en nuestro entorno cultural y social es la constante predica de dar a conocer a Cristo desde los lugares en que Él nos ha colocado. Como iglesia estamos conscientes que Dios no nos llamó a todos a realizar funciones pastorales. Sin embargo, sí nos llamó a ser sus discípulos y a que hagamos discípulos en los lugares donde nos ha permitido ejercer nuestras

vocaciones matizando nuestro entorno desde una cosmovisión cristiana lo cual provoca que se dé un cambio cultural y de visión. En ese aspecto podemos decir que somos una iglesia donde el centro es siempre Cristo y la esencia es la oración: “que todos sean uno como tú, Padre eres en mí y yo en ti, que sean uno de nosotros”.

Keller propone a tener un compromiso con la ciudad, evitando el extremo de estar desadaptada o solo confrontando a la ciudad, y también el extremo opuesto de solo apreciar la ciudad y estar adaptada a ella en exceso. Además, señala que “Desde el principio la iglesia fue tanto una institución como un movimiento. Esta naturaleza dual de la iglesia se basa en la obra del Espíritu, y es el Espíritu quien hace a la iglesia simultáneamente un organismo vital y una organización estructurada. Una manera útil de entender este equilibrio es ver la forma en que el ministerio de Jesús se lleva a cabo en la iglesia en un sentido general por medio de cada creyente, así como también mediante roles especializados; distinción a la que comúnmente se hace referencia como oficio general y especial”.

En ese sentido, como iglesia, lo que buscamos es el equilibrio, que haga emerger una institución con dinamismo de movimiento caracterizado por una doctrina sólida, líderes cuyos dones sean discernidos por la comunidad, compromiso con la misión que genere unidad, la centralidad del Reino de Dios más que la institución y, una dosis de espontaneidad que facilite el crecimiento. De esta manera seguiremos desarrollando el compromiso misional y el potencial de la iglesia para vivir los principios del Reino de Dios y evangelizar en nuestro entorno cultural y social, declarando a los cuatro vientos que pregonaremos a TODO JESÚS PARA TODO EL MUNDO.